

GERMAN GUTIERREZ DE PIÑERES.

Nació en Puerto—Príncipe á fines de 1816, de padres colombianos. Vino á la República muy niño y recibió su educación en Cartagena.

Escribió algunos folletos y colaboró en muchos periódicos, dejando conocer en la mayor parte de sus artículos su genio satírico; en sus poesías dejaba conocer el fondo de tristeza y de amargura que lo consumía.

Publicó sus *Poesías* en 1857 y su drama *El Oidor*, tomado de la célebre causa seguida á Don Luis Cortés de Meza, miembro de la Real Audiencia de Santafé de Bogotá.

Gutiérrez de Piñeres murió en Bogotá el 12 de Noviembre de 1872.

DOLORA.

(“YO VIVO TRISTE.”)

“Yo vivo triste!”—Con infausto vínculo
La suerte dura sin piedad me ató;
Y cuando ardiente el corazón cual águila
Quiso volar, sin alas se encontró.

“¡ Yo vivo triste”—porque sólo el féretro
Por única esperanza me quedó:
Mi vida arrastro en delirante vértigo
Y el mundo todo para mí acabó.

“Yo vivo triste”—porque ya mi espíritu
Su vital fuerza, su vigor perdió;
Y un sentimiento sepulcral, profético,
Mis esperanzas últimas mató.

“Yo vivo triste”—porque Dios por lástima
Dos tiernas hijas infeliz me dio;
Y hoy de las dos el misterioso horóscopo
Ay! no me atrevo á descifrarlo yo.

“Yo vivo triste”—porque soy cual náufrago
Que mar soberbio con furor sorbió;
Y que arrojado en las riberas áridas
Desnudo y solo, y mísero se halló.

“Yo vivo triste” a—como triste huérfano
A quien la tumba todo le quitó;
Que buscando en sus ojos una lágrima,
Ni siquiera una lágrima encontró.

“Yo vivo triste”—cual la pobre víctima
Que ciega la calumnia condenó,
Y que antes de espirar en el patíbulo
El maldito Verdugo la afrentó.

“Y vivo triste”—porque en este piélagos
En que una mano pérfida me hundió,
Cual sombras síguenme memorias lúgubres
Y entre ellas *una* que alimento yo!

CANCIÓN.*

¿ Cantas ó lloras, pajarillo amable,
Entre esas rejas ay! de alambre fiero
Que á eterno cautiverio te condena ?
¿ Cantas ó lloras de la suerte instable
El vario giro, ó el volar ligero
Con que ya feroz pasa, ya serena?

¡ Cuál me cubre de pena
Mirarte así tranquilo, por un lado
De la jaula mirar el claro cielo,
Levantar tu corona sin recelo
Y ocultar la patita sosegado
Entre la blanca pluma!
No así tranquila en la lejana bruma
Su lloro dará al viento
Tu tierna compañera, revolando
Al arroyuelo, al valle importunando
Con su sentido acento;
Gemirá sin cesar desde el instante
En que pérfida liga
Te cautivó, y á viudedad la obliga
Y á lastimosa queja suplicante.
Oye el dulce reclamo
Con que te llama desde el verde ramo;
Pero ah! que no te mueve su tormento,
Y en tu prisión contento
Olvidaste ya el nido, los hijuelos,
El valle, el prado, y aun los libres vuelos:
Y sigues ay! trinando ?
¿ Dime si cantas ó si estás llorando ?

Índice de autores

Siguiente

BANCO DE LA REPÚBLICA

BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO

* Esta poesía no figura en la colección del señor Piñeres; pero como aparece en *La Guirnalda* con su firma, el Compilador no ha vacilado en ponerla aquí.